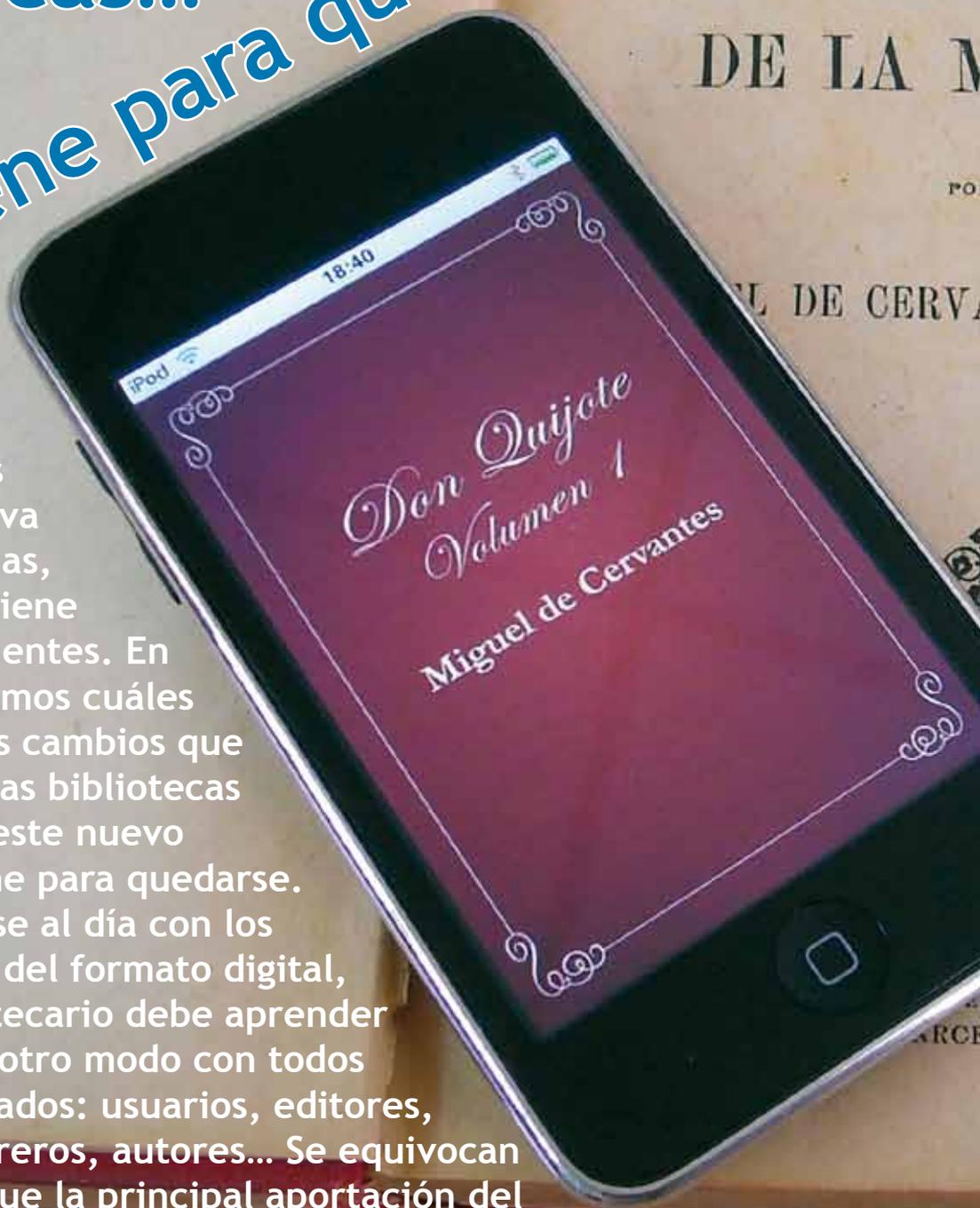


El libro electrónico ha llegado a las bibliotecas...

Julio Alonso Arévalo y
José Antonio Cordón García
Universidad de Salamanca

y viene para quedarse

La irrupción del libro electrónico en las bibliotecas conlleva sobre todo ventajas, aunque también tiene algunos inconvenientes. En este artículo veremos cuáles son los principales cambios que están realizando las bibliotecas para acomodar a este nuevo visitante que viene para quedarse. Además de ponerse al día con los aspectos técnicos del formato digital, el personal bibliotecario debe aprender a relacionarse de otro modo con todos los agentes implicados: usuarios, editores, distribuidores, libreros, autores... Se equivocan quienes piensan que la principal aportación del libro electrónico es el ahorro de espacio. Hagan sitio, que ya está aquí.



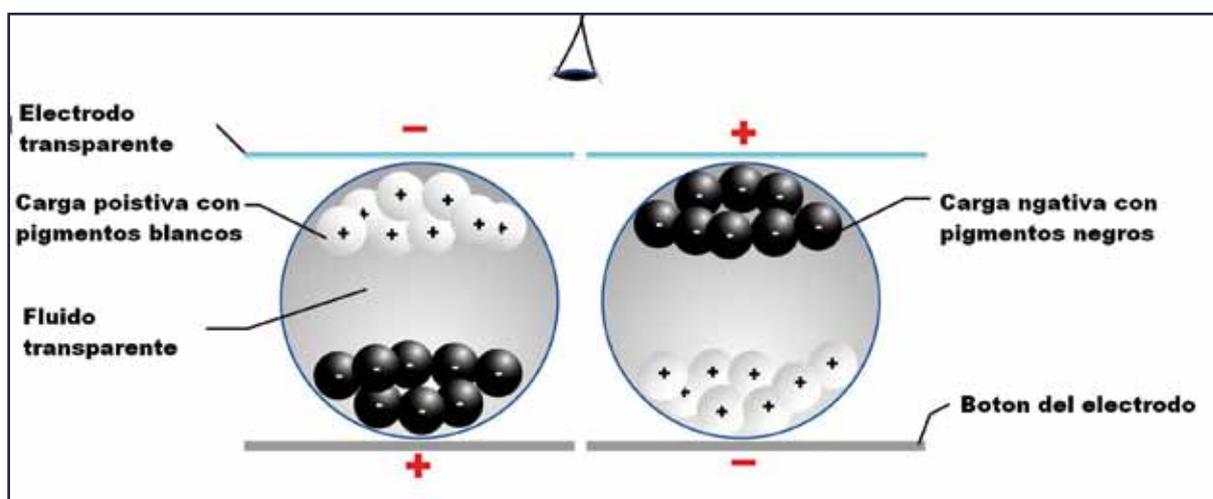
Las bibliotecas fueron de los primeros servicios de la administración pública en tener presencia en Internet, al principio a través de sus páginas web, posibilitando la consulta de su catálogo, posteriormente ofreciendo la consulta de obras de referencia (bases de datos, directorios y diccionarios) y revistas electrónicas, desarrollando el concepto de biblioteca digital. Los libros electrónicos representan el siguiente nivel de evolución en la revolución digital. Su presencia en bibliotecas y su nivel de conocimiento por parte de los usuarios es todavía escaso, pero el desarrollo de colecciones específicas por parte de los editores, los avances en los sistemas de distribución on-line y las mejoras introducidas en los dispositivos de lectura (e-readers) están transformando esta situación, que a su vez también conlleva importantes consecuencias respecto a la producción y consumo de este tipo de documentos más allá del ámbito puramente tecnológico¹.

Actualmente las revistas científicas son un modelo consolidado e irreversible de la incorporación de la edición electrónica en los procesos de comunicación científica, sobre todo en bibliotecas de investigación. Sin embargo, el libro digital ha estado sujeto a movimientos de signo contradictorio; ya que su incorporación a las bibliotecas se produjo en los mismos años que lo hicieron las revistas, pero sin el mismo nivel de aceptación que tuvieron estas por parte de los usuarios, ya que entre otras cuestiones no se disponía de dispositivos de lectura específica que permitieran una lectura cómoda de textos de un largo número de páginas, como ocurre con los libros. A diferencia de la revista electrónica, constituida por contribuciones de alrededor de una decena de páginas de diferentes autores bajo un título común que facilita el desglose en

unidades independientes que permiten su impresión y lectura en pantalla, el libro electrónico, por su carácter monográfico formado por cientos de páginas, requiere de una lectura secuencial y continuada que no lo hace apto para leer en pantallas retroiluminadas por la consecuente fatiga visual, y tampoco merece la pena imprimirlo.

Los avances tecnológicos en los nuevos dispositivos de lectura han puesto de actualidad el libro electrónico, incluso con un carácter mediático nunca antes conocido, no son pocas las noticias en los diferentes medios que encontramos a diario en prensa, radio o televisión, cuyo centro de atención es el libro electrónico y sus implicaciones de todo tipo: empresariales, legales, de hábitos de consumo, lectura, etc., a veces no exentas de predicciones categóricas sobre el futuro del libro impreso y la industria editorial².

Fundamentalmente, estos avances tecnológicos tienen relación con la parte más importante del dispositivo que es la pantalla, y en concreto con el desarrollo de la tinta electrónica (e-ink) que proporciona un efecto de lectura muy cercano al papel, debido a la ausencia de iluminación propia, alto contraste y bajo consumo energético. La tecnología se basa en unas esferas milimétricas de dos colores (blanco y negro) que flotan en un gel transparente que mediante una carga positiva o negativa forman la página de un libro. El bajo consumo de energía hace posible que el dispositivo lector tenga una alta portabilidad, ya que sólo consume energía cuando lo encendemos y cuando pasamos página, con lo cual para funcionar le basta con una simple pila de litio similar a las que llevan las cámaras de fotos que se cargan una vez a la semana (8.000 a 10.000 pasos de página). De esta manera, el



Tinta electrónica.

En épocas de presupuestos limitados una buena propuesta es la compra consorciada, como ya ocurre en el caso de las revistas electrónicas, si bien han de tenerse en cuenta las peculiaridades específicas del libro electrónico.

dispositivo es ligero, de entre 150 a 200 gramos de peso, y su capacidad de almacenamiento es alta, pues dispone de una memoria interna y otra externa (tarjetas SD) en la que podemos almacenar miles de libros.

La incorporación de los libros electrónicos en la biblioteca tiene una serie de ventajas³:

- Permite el acceso múltiple.
- Acceso perpetuo en todo tiempo y lugar.
- Entrega inmediata.
- Ahorro de espacio en las estanterías.
- Se evita que pueda ser dañado, perdido o robado.
- No tiene gastos de envío y manipulación.
- Acceso a materiales fuera de imprenta.

También existen algunos inconvenientes:

- Costo de los lectores de libros electrónicos.
- Dificultad en el acceso a computadoras o Internet.
- Resistencia al cambio de hábitos de lectura.
- Falta de conocimiento de software / hardware.

La integración del libro electrónico en los servicios bibliotecarios fundamentalmente implica tres áreas de procesos y servicios:

- Adquisición
- Organización
- Circulación

1. Adquisición

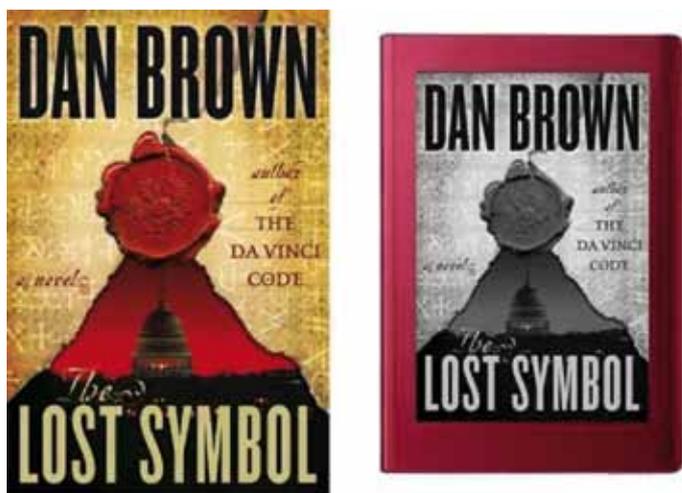
La experiencia en la gestión de recursos electrónicos adquirida por los profesionales de las bibliotecas desde hace más de una década es válida en muchos aspectos para afrontar el nuevo reto de incorporación del libro electrónico a las bibliotecas, aunque es necesario tener en cuenta que el libro electrónico tiene elementos específicos que se encuentran en proceso de concreción a través de los distintos modelos de negocio que están proponiendo las empresas editoras y distribuidoras. La revista electrónica introdujo algunas cuestiones nuevas en los procesos de adquisición y gestión de la colección que describimos a continuación:

-Las licencias de acceso. En el modelo tradicional la adquisición de un libro o la suscripción a una revista conlleva la disponibilidad material del documento. Con la llegada de los recursos electrónicos se introduce un concepto nuevo que es la adquisición de una licencia de acceso al recurso, es decir, que mientras paguemos una cuota anual podremos acceder a ese recurso a través de un sistema de identificación, que puede ser mediante un rango de direcciones IP de nuestra entidad o por medio de una intranet introduciendo un *login* y un *password* que nos habilite a utilizar ese recurso. Los editores argumentan que este sistema es más beneficioso para las bibliotecas ya que permite disponer de muchos más títulos por un poco más de dinero que si lo hacemos por compra.

-Compra por paquetes. En el modelo clásico se realiza la suscripción unitaria a una revista, es decir, es el personal de la biblioteca quien selecciona las revistas más pertinentes en función de las necesidades de sus usuarios. En el caso de las revistas electrónicas, la suscripción se hace a un paquete de revistas que ofrece un editor, de manera que una biblioteca se suscribe a aquellos paquetes que tienen aquellas revistas más cercanas a los intereses de sus usuarios, esto tiene alguna ventaja, como disponer de muchas más revistas. El inconveniente es que buena parte de ellas tienen un interés relativo para los usuarios y se utilizan poco.

-Precio variable frente al precio único de las revistas impresas, es decir, la suscripción tiene el mismo precio para todas las bibliotecas que adquirieran la revista. Con la llegada de los recursos electrónicos los precios son variables en función de diversas cuestiones: tipo de acceso, número de licencias, usuarios totales y capacidad de negociación. De ahí que muchas de las bibliotecas se hayan asociado con otras en consorcios dedicados a la adquisición de recursos electrónicos, para poder disponer de muchos más recursos para sus usuarios y mayor capacidad de negociación con el mismo presupuesto que si lo hicieran ellos solos⁴.

Los modelos de negocio que proponen los editores a las bibliotecas están en una etapa de concreción con propuestas como establecer un precio superior para la biblioteca que compense las posibles pérdidas por las ventas que dejarían de efectuar. El precio de un libro impreso es el mismo para un consumidor que para una biblioteca, con la llegada del libro electrónico la situación cambia; así, por ejemplo, *El símbolo perdido* se vende a 9,99 dólares en la página de la tienda de Sony (Reader Store), y el precio del mismo libro para una biblioteca es de 29,99 dólares. Otro modelo es la compra de una copia, y el pago de una tarifa de licencia cada vez que alguien lo descarga, imprime, etc. En general, los modelos de negocio se debaten entre la pluralidad de acceso que proporcionan las nuevas tecnologías y las restricciones al mismo que proponen los editores para salvaguardar sus intereses.



En los modelos de comercialización de libros electrónicos se incluyen aspectos específicos según la propia idiosincrasia de la monografía, y la cautela de los editores frente a los riesgos que para sus negocios tiene este formato⁵:

-La selección por paquetes o título a título (Pick and chose). En general, los editores permiten las dos opciones. La compra por paquetes evita que los bibliotecarios tengan que hacer la selección, aunque algunos de los títulos van a ser muy consultados y otros muy poco, debido a la descompensación de la selección de los mismos, con títulos de alto interés para los usuarios y otros de un interés relativo. La opción de licencia por paquetes es más barata en cuanto al total de títulos que la selección de títulos individuales, si bien con esta aseguramos que los títulos que hemos seleccionado son más pertinentes.

-Licencias de acceso y compra a perpetuidad. Los editores ofrecen también la posibilidad de comprar el libro a perpetuidad, o bien comprar una licencia de acceso que renovaremos anualmente. Cada opción tiene sus ventajas e inconvenientes; la primera de ellas es el precio, siempre es más cara la copia permanente, aunque de esta manera no pagaremos cada año por el libro, si bien la opción mediante licencia permite renovar la colección de manera permanente.

-Editor frente a agregador. Uno de los aspectos más controvertidos en la comercialización del libro electrónico es la inmediatez de la relación entre el editor y el usuario que podría afectar a otros agentes hasta ahora necesarios en la comercialización del libro como es el librero o el distribuidor, que serían sustituidos por el propio editor directamente, o a través de una plataforma de comercialización como Amazon, Barnes & Noble, o en nuestro país Librandia, TodoeBooks, Leer-E y Luarna, que comercializan libros electrónicos de diversos editores.

-Uso único frente a acceso multiusuario. Una de las ventajas del formato digital frente al impreso es la capacidad de uso múltiple del documento por varias personas de manera simultánea. El uso único supone que el libro vamos a prestarlo como si fuera una unidad física, tal cual si fuera un documento en papel, es decir un uso simultáneo por lector, ello es posible gracias al dispositivo DRM (Digital Rights Management), pero también limita una de las capacidades fundamentales del formato digital. En general, los editores científicos (Sweets, Elsevier, etc.) son menos proclives al uso del DRM que las plataformas.

En cuanto a la selección de productos por parte de las bibliotecas, entran en juego otros factores que van más allá de las propias necesidades de los usuarios, como son los costes y la cuestión de los niveles de acceso⁶. La planificación de la integración de los libros electrónicos en la biblioteca ha de tener en cuenta algunas cuestiones⁷:

1. Identificación de las prácticas desarrolladas en otras bibliotecas.
2. Identificación de los proveedores y modelos.
3. Identificación de los criterios de selección y adquisición.
4. Identificación de las expectativas de los usuarios y bibliotecarios.

Los editores de contenidos científicos que comercian con bibliotecas universitarias son más proclives a modelos de suscripción similares a los que ya se realizan con las revistas electrónicas, que consisten en que la biblioteca paga una tarifa anual por acceso ilimitado a los recursos, que los usuarios, previa identificación en la intranet, pueden descargar en formato PDF sin ninguna limitación. Aunque, en ocasiones, los títulos que ofrecen no son de la suficiente actualidad, ya que el ejemplar digital se comercializa una vez que la editora ha cubierto los ingresos básicos de la copia impresa, con lo cual suelen tener una barrera de 3 a 5 años desde su publicación impresa hasta que este se ofrece en formato digital; que si bien para las áreas de Humanidades el índice de obsolescencia pue-

En épocas de presupuestos limitados una buena propuesta es la compra consorciada, como ya ocurre en el caso de las revistas electrónicas, si bien han de tenerse en cuenta las peculiaridades específicas del libro electrónico. En base a ello, los consorcios de bibliotecas han de definir una política específica para el libro electrónico basada en las necesidades de los usuarios, análisis de contenidos y desarrollo de una plataforma consorciada⁸. También el papel de las mismas ha de ser más activo en el desarrollo de líneas de negociación más adecuadas a los intereses de las bibliotecas y a las necesidades de los usuarios.

2. Organización

Se plantean dos formas de organización de los

The screenshot shows the Routledge eBooks interface. At the top, there are navigation tabs for Home, eBooks, Journals, Reference Works, and Abstract Databases. A search bar is present with a 'GO' button and radio buttons for 'entire site', 'publications', 'authors', and 'abstracts'. Below the search bar, there are links for 'Publications A-Z', 'Subjects A-Z', and 'Advanced Search'. The main content area displays a search result for '2 - The Ecclesiastical History: Bede's purposes and ours' by N.J. Higham. The page includes a book cover image, a 'View Full Text Chapter' button, and a 'Book Summary' section. The summary text reads: 'Bede's Ecclesiastical History is the most important single source for early medieval English history. Without it, we would be able to say very little about the conversion of the English to Christianity, or the nature of England before the Viking Age. Bede wrote for his contemporaries, not for a later audience, and it is only by an examination of the work itself that we can assess how best to approach it as a historical source. N.J. Higham shows, through a close reading of the text, what light the Ecclesiastical History throws on the history of the period and especially on those characters from seventh- and early eighth-century England whom Bede either heroized, such as his own bishop, Acca, and kings Oswald and Edwin, or villainized, most obviously the British king Cædwalla but also Oswiu, Oswald's brother. In (Re-)Reading Bede, N.J. Higham offers a fresh approach to how we should engage with this...'. There are also links for 'Download PDF' and 'View Chapter Online (HTML)'. A sidebar on the right contains 'Ads by Google' with links to 'PDF Editor - Try It Free' and '100% Free DataSheet (PDF)'. The footer of the page shows 'Uso' and 'Internet'.

Routledge.

de ser suficiente, no lo es así para las áreas eminentemente científicas donde el nivel de actualización requerido es mayor.

Sin embargo, las bibliotecas públicas optan más por modelos tipo Overdrive, consistente en la implementación de una plataforma que se integra en la web de la biblioteca, y cuyo modelo es la selección título a título, los libros llevan DRM y permiten sólo un préstamo simultáneo por usuario.

libros electrónicos en la biblioteca: la integración de estos materiales en el catálogo OPAC de la biblioteca, o su consulta desde las plataformas de los propios editores. La ventaja que tiene la plataforma de un agregador es que desde la misma vamos a poder buscar tanto libros como artículos de revista, o cada uno de ellos por separado. Por otra parte, la integración en el catálogo de la biblioteca facilita la consulta cuando buscamos material monográfico, ya que algunos proveedores proporcionan también el registro MARC del libro electrónico

completamente gratuito. Si bien tampoco es incompatible un modo y otro.

3. Circulación

La implementación de este nuevo servicio va a hacer necesario un plan de promoción del mismo a través de diferentes canales; ya que algunos estudios de usuarios sobre casos reales ponen de manifiesto un alto nivel de desconocimiento del servicio por una buena parte de los usuarios⁹. En este plan de promoción se pueden considerar las siguientes acciones:

- Establecimiento de planes específicos para distintos tipos de usuarios.
- Información sobre el nuevo servicio a través de la página web de la biblioteca.
- Envío de correos electrónicos a los usuarios a través de listas de distribución.

Además, los gestores de bibliotecas desean que el esfuerzo inversor llevado a cabo en la implementación de estos nuevos contenidos tenga un reflejo en las estadísticas de uso. La fase de evaluación del rendimiento del servicio se basará en encuestas de satisfacción de usuarios, y datos de uso que proporcionan los propios distri-

buidores. Un problema añadido cuando utilizamos varios editores y distribuidores es que las estadísticas de uso proporcionadas por estos son muy diferentes y difícilmente comparables, ya que carecen de una estandarización mínima que limita un análisis efectivo de la utilización de los recursos.

Actualmente, en nuestras bibliotecas se están ofertando dos formas de integración del libro en la biblioteca; por un lado, el préstamo del dispositivo, cuya finalidad es fundamentalmente familiarizar al usuario con esta nueva tecnología, y por otro, el préstamo de libros en formato digital mediante plataformas de acceso.

El préstamo del dispositivo lector se realiza en los propios locales de la biblioteca, al igual que ya es común desde hace algunos años el préstamo de otros dispositivos como ordenadores portátiles¹⁰. El dispositivo se suele prestar con una tarjeta de memoria SD que generalmente contiene un elenco de obras clásicas que se pueden consultar libremente porque están en el dominio público al haber expirado los derechos de autor por haber transcurrido el tiempo establecido por la legislación para los mismos, que, según

eNPL.

los países, viene siendo de 50 a 70 años desde la muerte del autor. Aunque también puede tener otros contenidos como materiales propios, o aquellos que estén en libre acceso.

El préstamo del libro electrónico en sentido estricto conlleva la integración del mismo en el catálogo o en una plataforma específica. En el caso de bibliotecas públicas la tendencia es hacerlo a través de plataformas que se integran en la web de la propia biblioteca, que permiten personalizar las mismas con el diseño y estructura de la imagen de la institución. En Estados Unidos la empresa que más aceptación tiene es Overdrive, cuyo ejemplo más conocido quizás sea la New York Public Library (NYPL) que tiene alrededor de 18.300 títulos electrónicos, que si los comparamos con su colección de libros impresos, que asciende a 860.500 títulos, los libros digitales apenas representan el 2% del total. Sin embargo, la llegada de los nuevos formatos está teniendo un efecto importante en cuanto al número de libros prestados, que en apenas un par de años ha pasado de los 607.275 prestados en 2007 a casi un millón en 2009¹¹.

La plataforma dedicada a recursos digitales no solo integra libros electrónicos en formato ePub, sino que además incluye otros documentos digitales como videojuegos o audiolibros que se pueden leer y descargar a través de una amplia

variedad de dispositivos de lectura (iPods, smartphones, ordenadores, o e-readers). El catálogo se basa en el poder de identificación de las portadas; cuando accedemos a la plataforma vemos las portadas de las novedades que ha incorporado la biblioteca en función de los diferentes tipos de material: ficción, no ficción, audiolibros, videojuegos, etc. Esta estantería de novedades no es estática ya que si actualizamos la página vemos otras distintas en grupos de cuatro portadas. También permite realizar una búsqueda básica, introduciendo un término común, o una búsqueda avanzada por los diferentes elementos: autores, títulos, formatos, etc. Cuando accedemos a un documento específico, además de poder ver la información de referencia completa, tenemos acceso a otros elementos que van a ser de utilidad como el resumen, el argumento, información sobre el autor y otras obras que ha escrito, y otros títulos que también nos pueden interesar relacionados con el título que estamos consultando; así como los formatos y usos disponibles del mismo.

Para proceder al préstamo del documento no tenemos siquiera que acudir a la biblioteca, sino que podemos hacerlo a través de la página web desde nuestro domicilio o cualquier otra ubicación, simplemente deberemos ser socios de la biblioteca e identificarnos para proceder a la descarga de la obra a nuestro ordenador o a nuestro



Mypubliclibrary.

dispositivo. El libro que descargamos lleva incorporado el sistema DRM que automáticamente hace desaparecer el libro del dispositivo una vez que se ha cumplido el plazo de préstamo, con lo cual tampoco tenemos que devolver el libro, y consecuentemente tampoco tendremos sanción por retraso en la devolución. La consecuencia de ello es que en aquellas bibliotecas que se ha implementado, según los primeros datos aportados, ha aumentado el número de préstamos, el problema es que se pierde al usuario presencial y la biblioteca como espacio de encuentro.

va directamente desde nuestro ordenador.

Conclusión

La popularización del libro electrónico conlleva múltiples transformaciones en casi todos los aspectos relacionados con la industria editorial y los hábitos de consumo y lectura, que van desde la transformación y la concreción de los modelos de negocio propuestos por los agentes editores, la transformación de la cadena de producción y comercialización del libro, las políti-

Library Finder.

También existen otras ventajas adicionales, como que se trata de un servicio permanente las 24 horas al día, que no se pierden libros por sustracciones, que los libros no se deterioran, y por lo tanto no es necesario reponerlos, ni tampoco gastarse dinero en restaurarlos. A pesar de estas evidentes ventajas hay algunas cuestiones pendientes de resolver satisfactoriamente, como el hecho de que el libro electrónico sujeto a DRM limita muchas de las posibilidades del formato digital como es la cuestión del acceso multiusuario, es decir, el libro se presta como si fuera una unidad física, pudiendo prestarlo únicamente a un solo usuario cada vez, de manera que si queremos disponer de dos ejemplares deberemos suscri-

bir dos licencias para el mismo libro, que una vez prestado, otras personas que deseen leerlo deberán reservar, para que una vez cumplido el plazo de préstamo puedan ser eliminados del dispositivo del prestatario en curso, y transferido a la cuenta de quienes lo han reservado.

Plataformas como Sony o Overdrive han desarrollado geoaplicaciones que permiten localizar un libro en todas las bibliotecas próximas a nuestro domicilio, estas se denominan *localizadores* que funcionan introduciendo el nombre geográfico o bien el código postal para que podamos localizar qué bibliotecas cercanas a nuestra ubicación disponen del libro electrónico que nos interesa y de esta manera proceder a su préstamo o reser-

cas de precios, la redistribución de beneficios para los autores y los aspectos relacionados con la salvaguarda de los derechos de unos y otros. A todo este reequilibrio no es ajena la biblioteca como gestora y proveedora de contenidos, afectando a diversos aspectos de gestión, desarrollo y diseño de servicios con la incorporación

de este nuevo formato. Estas transformaciones tienen implicaciones con efectos sobre las relaciones entre editores y bibliotecas, así como en la organización interna y distribución de tareas encomendadas al personal, como también en el desarrollo y diseño de servicios, y en la relación entre usuarios y biblioteca. ■

- “EBook Lending Libraries”. *MobileRead Wiki* (2009). http://wiki.mobileread.com/wiki/EBook_Lending_Libraries
- “Libros electrónicos de NetLibrary™: Libros electrónicos de texto completo de NetLibrary”. *OCLC* (2010). <http://www.oclc.org/americalatina/es/ebooks/default.htm>
- Alonso Arévalo, Julio, José A. Cordón-García, y Helena Martín-Rodero. “The emergence of electronic books publishing in Spain”. *Library Hi Tech* (2010)
- Alvite Díez, Luisa, y Blanca Rodríguez Bravo. “E-books in Spanish academic libraries”. *The Electronic Library*, 27, 1 (2009): 86-95. <http://ejournals.ebsco.com/direct.asp?ArticleID=406495E8F8610EED9F2B>
- Anuradha, K. T., y H. S. Usha. “Implicationsof eBooks in libraries”. *Indian Institute of Science Bangalore* (2010).
- http://www.chillibreeze.com/articles_various/epublishing/16.%20Implications%20of%20eBooks%20in%20libraries.pdf
- Barsky, Eugene, Lisa Schattman, y Aleteia Greenwood. “Comparing Safari Tech Books Online and Books24x7 E-book Collections: A Case Study from the University of British Columbia Library”. *Issues in Science and Technology Librarianship*, 56 (2009): 2. <http://www.istl.org/09-winter/article2.html>
- Beall, Jeffrey. “Free Books: Loading Brief MARC Records for Open-Access Books in an Academic Library Catalog”. *Cataloging & Classification Quarterly*, 47, 5 (2009): 452-63. <http://www.informaworld.com/10.1080/01639370902870215>
- Bennett, Linda, and Monica Landoni. “E-books in academic libraries”, *The Electronic Library*, 23, 1 (2005). <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/02640470510582709>
- Berube, L. “E-Books in Public Libraries: a Terminal or Termination Technology?”. *Interlending & Document Supply*, 33, 1 (2005). <http://www.emeraldinsight.com/Insight/viewContainer.do?containerType=Journal&containerId=10957>
- Brantley, Peter. “Digital Books and the Impact on Libraries”. *Library Trends*, 57, 1 (2008): Monográfico.
- Chan, Elsie S. K., y Paula M. C. Wilkins Linda Swatman. “E-Book Technology and Its Impact on Libraries.” *COLLECTeR '06* (2006). <http://www.collector2006.unisa.edu.au/Paper%207%20Elsie%20Chan.pdf>
- Clavero, Javier, et al. “Estudio de caso de servicio de préstamo de libros electrónicos”. *El Profesional de la Información*, 18, 2 (2009). http://upcommons.upc.edu/e-prints/bitstream/2117/2846/1/clavero_estudiocaso.pdf
- Fernandes, Derrick. “The Safari e-book route through the ICT jungle: experiences at Hillingdon Libraries”. *Program: electronic library and information systems*, 41, 3 (2007): 227-38. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00330330710774110>
- Gisbergen, Maxim van, Elyse Profera, y Christine M. Stamison. “A Librarian’s View of Ebook Acquisitions”. *Infotoday.com* (2010). <http://www.infotoday.com/IT/dec09/vanGisbergen-Profera-Stamison.shtml>
- Guy, Janssens, y Martin Harry. “The Feasibility of E-Ink Readers in Distance Learning: A Field Study”. *International Journal of Interactive Mobile Technologies (IJIM)* (2009). <http://online-journals.org/i-jim/article/view/726>
- Hernández Salazar, Patricia, David Nicholas, y Ian Rowland. “Acceso y uso de libros electrónicos por comunidades universitarias del Reino Unido Resumen PDF”. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 32, 2 (2009): 13-58. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/article/view/5057/4417>
- Jamali, Hamid R., David Nicholas, y Ian Rowlands. “Scholarly e-books: the views of 16,000 academics: Results from the JISC National E-Book Observatory”. *Aslib Proceedings*, 61, 1 (2009): 33-47. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00012530910932276>
- Joint, Nicholas. “The electronic book: a transformational library technology?”. *Library Review*, 59, 2 (2010): 83-91. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00242531011023844>
- Jonchère, Laurent. “Des livres électroniques pour les étudiants: Une action de l’Université numérique en Région Bretagne”. *Bulletin des bibliothèques de France*, 52, 6 (2007). <http://bbf.enssib.fr/sdx/BBF/pdf/bbf-2007-6/bbf-2007-06-0028-005.pdf>
- Kiriakova, Maria, et al. “Aiming at a Moving Target: Pilot Testing Ebook Readers in an Urban Academic Library”. *Computers in Libraries*, 30, 2 (2010): 20-24. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lxh&AN=48757663&site=ehost-live>
- Landoni, Monica, y Gillian Hanlon. “E-book reading groups: interacting with e-books in public libraries”. *The Electronic Library*, 25, 5 (2007). <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/02640470710829578>
- Levine-Clark, Michael. “Electronic books and the humanities: a survey at the University of Denver”. *Collection Building*, 26, 1 (2007): 7-14. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/01604950710721548>
- Merlo Vega, José Antonio, y Angela Sorli Rojo. “Bibliotecas Digitales (I): colecciones de libros de acceso público”. *Revista española de documentación científica*, 23, 1 (2000). <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/redcbd1.htm>
- Nelson, Mark R. “E-Books in Higher Education: Nearing the End of the Era of Hype?”. *Educacion review*, 43, 2 (2008). <http://net.education.edu/ir/library/pdf/ERM0822.pdf>
- Nicholas, David, et al. “UK scholarly e-book usage: a landmark survey”. *Aslib Proceedings*, 60, 4 (2008): 311-34. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00012530810887962>
- Park, Yeon-Hee. “A study of consortium models for e-books in university libraries in Korea”. *Collection Building*, 26, 3 (2007): 77-83. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/01604950710761634>
- Parkes, David. “E-books from ebrary at Staffordshire University: a case study”, *Program: electronic library and information systems*, 41, 3 (2007): 253-61. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00330330710774138>
- Pérez Arranz, Fernando, y Purificación Moscoso. “El libro electrónico y su incidencia en las bibliotecas universitarias y

científicas españolas”. *Revista Española de Documentación Científica*, 30, 3 (2007). <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/issue/view/46>

- Perrone, Agnese. “Electronic Book Collection Development in Italy: a case study”. *IFLA Journal*, 35, 4 (2009): 305-12. <http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla75/212-perrone-en.pdf>
- Renner, Rita A. “eBooks – Costs and Benefits to Academic and Research Libraries”. *Springer.com* (2009). http://www.springer.com/cda/content/document/cda_downloaddocument/eBook+White+Paper.pdf?SGWID=0-0-45-415198-0
- Rich, Motoko. “Los desafíos en el préstamo de libros digitales”. *The New York Times* (2009). http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1187212
- Rodríguez Bravo, Blanca. “Evaluación del acceso y gestión de los libros electrónicos en las bibliotecas universitarias españolas”. *Feycit* (2004).
http://univ.micinn.fecyt.es/univ/html/informes/estudios_analisis/resultados_2004/ea0115/ea0115.pdf
- Shelburne, Wendy Allen. “E-book usage in an academic library: User attitudes and behaviours”. *Library Collections, Acquisitions, and Technical Services*, 33, 2-3 (2009): 59-72.
<http://www.sciencedirect.com/science/article/B6VSH-4WJ91G91/2/3463459efdc3410bcbef8885ef5e60e>
- Simpson, Betsy, Jimmie Lundgren, y Tatiana Barr. “Linking Print and Electronic Books: One Approach”. *Library Resources & Technical Services*, 51, 2 (2007): 146-52.
- Siriginidi Subba, Rao. “Electronic books: their integration into library and information centers”. *The Electronic Library*, 23, 1 (2005).
<http://www.emeraldinsight.com/Insight/viewContentItem.do?contentType=Article&hdAction=lnkpdf&contentId=1464899>
- Soules, Aline. “The shifting landscape of e-books”. *New Library World*, 110, 1/2 (2009): 7-21. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/03074800910928559>
- Steen, David. “EBooks From Institutional to Consortial Considerations”. *Online*, 34, 3 (2010): 29-35. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lxh&AN=50140886&site=ehost-live>
- Taylor, Alison. “E-books from MyiLibrary at the University of Worcester: a case study”. *Program: electronic library and information systems*, 41, 3 (2007): 217-26.
<http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00330330710774101>
- Universidad Complutense de Madrid. “Normativa y formulario de solicitud de préstamo de lectores de libros electrónicos”, *Universidad Complutense de Madrid* (2009).
<http://www.ucm.es/BUCM/eis/doc11773.pdf>
- Van Gisbergen, Maxim, Elyse Profera, y Christine M. Stamison. “A Librarian’s View of Ebook Acquisitions”. *Information Today*, 26, 11 (2009): 14-15.
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lxh&AN=45574463&site=ehost-live>
- Vasileiou, Magdalini, Richard Hartley, y Jennifer Rowley. “An overview of the e-book marketplace”. *Online Information Review*, 33, 1 (2009): 173-92.
<http://www.emeraldinsight.com/10.1108/14684520910944454>
- Wilkins, Valerie. “Managing e-books at the University of Derby: a case study”. *Program: electronic library and information systems*, 41, 3 (2007): 238-51.
<http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00330330710774129>

Notas

- 1 Cerdón-García, José Antonio, Julio Alonso-Arévalo, y Helena Martín-Rodero. “Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital”. *Anales de Documentación*, 13 (2010): 53-80. <http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/106991/101681>
- 2 Franganillo, Jorge. “Ni libros vencedores ni libros vencidos”. *Anuario ThinkEPI* (2009): 30-33. <http://franganillo.es/franganillo2009e.pdf>
- 3 Anuradhaand, K.T. y Usha, H.S. “Implications of eBooks in libraries”. National Centre for Science Information. Indian Institute of Science Bangalore -12.
- 4 Anglada, L., Comellas, N., Roig, J., y Tort, M. “Contratar, organizar y acceder a las revistas electrónicas en las bibliotecas de las universidades de Catalunya”. Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya, 2004. <http://www.cbuc.cat/cbuc/content/download/930/5289/version/3/file/Serialscast.pdf>
- 5 Martín González, Juan Carlos. “Factores clave para la adquisición de eBooks”. Madrid, IGME, 2010. Disponible en : http://www.igme.es/internet/novedades/JornadasIGME/J2/Juan%20Carlos%20Martin-Nuria%20Sauri_Swets.pdf [consultado el 20 de mayo de 2010].
- 6 Soules, Aline. “The Shifting Landscape of E-Books”. *New Library World*, 110, 1/2 (2009): 7-21. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/03074800910928559>
- 7 Perrone, Agnese. “Electronic Book Collection Development in Italy: A Case Study”. *IFLA Journal*, 35, 4 (2009): 305-12. http://www.ifla.org/files/hq/publications/ifla-journal/ifla-journal-35-4_2009.pdf
- 8 Steen, David. “Ebooks from Institutional to Consortial Considerations”. *Online*, 34, 3 (2010): 29-35. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lxh&AN=50140886&site=ehost-live>
- 9 Soules, Aline, op. cit.
- 10 Clavero, Javier, et al. “Estudio de caso de servicio de préstamo de libros electrónicos”. *El Profesional de la Información*, 18, 2 (2009). http://upcommons.upc.edu/e-prints/bitstream/2117/2846/1/clavero_estudiocaso.pdf
- 11 Rich, Motoko. “Los desafíos en el préstamo de libros digitales”. *The New York Times* (2009). http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1187212

Ficha Técnica

AUTORES: Alonso Arévalo, Julio y Cerdón García, José Antonio.

FOTOGRAFÍA: Revista Mi Biblioteca.

TÍTULO: El libro electrónico ha llegado a las bibliotecas... y viene para quedarse.

RESUMEN: Tras una introducción sobre los avances tecnológicos en la biblioteca, y más concretamente la incorporación del libro digital, se explican los tres procesos principales que implica la integración de estos formatos en la biblioteca: Adquisición, organización y circulación. Acaba el artículo con unas conclusiones sobre la transformación que supone la popularización del libro electrónico.

MATERIAS: Bibliotecas / Nuevas Tecnologías / Internet / Libros Electrónicos / Gestión de Bibliotecas.